

El alacrán en la cultura de República Dominicana

Luis F. de Armas¹ y Abraham J. Abud Antun²

¹ Instituto de Ecología y Sistemática, Apartado 8029, La Habana 10800, Cuba.

² Junta Agroempresarial Dominicana, Santo Domingo, República Dominicana.

Resumen:

Se presenta un estudio preliminar sobre el papel del escorpión en la cultura popular de la República Dominicana.

Palabras clave: Escorpión, Etnobiología, República Dominicana.

The scorpion in the culture of the Dominican Republic

Abstract. It is presented the first preliminary study on the role of the scorpions in the Dominican Republic culture.

Key Words: Scorpions, Etnobiology, Dominican Republic.

Mientras muchos pueblos americanos aún conservan un rico y milenario acervo cultural, en las islas antillanas la cultura es esencialmente la heredada de los colonizadores europeos y de las diferentes etnias africanas que durante varios siglos fueron sometidas a la esclavitud en estas tierras. Pero a pesar de las similitudes debidas a la comunidad de orígenes, la evolución histórico-social de cada país le ha impreso ciertas peculiaridades a la cultura de cada uno de ellos.

Desde muy temprano en la historia de la humanidad, el hombre fijó su atención en el alacrán o escorpión, cuya figura y nombre aparecen reflejados en las más disímiles culturas y pueblos (González-Sponga, 1984; Matthiesen, 1988; Cloudsley-Thompson, 1990). Desafortunadamente, se desconoce el papel desempeñado por este arácnido en las culturas precolombinas antillanas.

En el presente trabajo se exponen los resultados de casi un centenar de entrevistas realizadas en gran parte de la República Dominicana, entre los meses de febrero y abril de 1999. Se entrevistaron personas de ambos sexos y de diversas profesiones u oficios, comprendidas entre los 10 y 81 años de edad.

En Santo Domingo, capital de la República, resulta extremadamente difícil encontrar un alacrán. De hecho, la mayoría de los capitalinos dominicanos jamás ha visto uno. Tal vez a esta peculiaridad se deba la ausencia casi total del alacrán en las diferentes manifestaciones socio-culturales de esta urbe. Pero no ocurre de igual modo en las áreas rurales y pequeños poblados del país, donde el alacrán es conocido y temido como uno de los animales más peligrosos (fama en gran medida inmerecida).

Respecto al cuerpo, las únicas partes que reciben nombres comunes son las pinzas del pedipalpo, el metasoma o cola, el telson y el aguijón. Las pinzas son llamadas *cachos*, *cachitos*, *muelas*, *bocas*, *tenazas* y *chiffles* (este último también es dado a los cuernos de las cabras). El telson casi siempre recibe el nombre de *ponzoña* o *penzuña*; mientras que el aguijón a veces es llamado *puya* o *fija*. Para referirse al metasoma, la mayoría de los entrevistados empleó los términos de *cola*, *rabo* o *rabito*.

El apelativo genérico de *pájaro* o *pajarito*, se aplica en República Dominicana a cualquier animal pequeño o alimaña, no siendo el alacrán una excepción, como se puede apreciar en las descripciones siguientes de este arácnido, hechas por algunos de los entrevistados:

- *Los alacranes son unos pajaritos largos con muchas patitas; pican y dura 24 horas el dolor* (hombre de 65 años; Bonao, provincia Monseñor Nouel).
- *Tienen dos cachitos, cuatro patitas y un rabito; son de color gris y viven en los palos de las cercas* (Fermín Antonio Caba; 16 años, campesino; Jamamucito, San José de las Matas, provincia de Santiago).
- *Los alacranes tienen dos cachos o tenazas; con eso es que pican* (Jesús; 65 años, jardinero del Instituto Superior Agrícola, Santiago).
- *Tienen dos cuernos, dos muelas delante, un rabo que es como una antenita y un par de patitas* (Carolina Cueva Pérez, 16 años, estudiante de Bachillerato; Oviedo, provincia de Pedernales).
- *Los alacranes son reptiles; no sé cómo son porque nunca los he visto* (un Ing. Agrónomo, 30 años; Bonao, Monseñor Nouel).
- *Los alacranes tienen dos chiffles o cachos y un rabito con una ponzoña* (Empleada del Instituto Superior Agrícola, 35 años; Santiago).

Hasta donde logramos averiguar, no existe en la República Dominicana ningún topónimo relativo al alacrán o al escorpión. Según Ordex (1968) y Liogier (1974), la yerba *Heliotropium angiospermium* Murray (Borraginaceae) recibe en este país los nombres de *alacrancillo* y *rabo de alacrán*.

Existe un refrán popular de amplia difusión entre los dominicanos: "*Debajo de cualquier yagua vieja sale tremendo alacrán*", el cual se aplica a alguien menospreciado que de pronto resulta ser un dotado o sobresaliente en algo, ya sea una prueba de fuerza, de destreza o intelecto. Una forma similar de este refrán la hallamos en Cuba: "*Debajo de cualquier piedra salta [o sale] un sapo*".

Tal vez uno de los elementos folclóricos más característicos de este país sea el de las agrupaciones de Diablos Cojuelos, cuya actividad carnavalesca cobra particular colorido en La Vega. En esta ciudad, donde según la tradición se celebraron los primeros carnavales en 1515, una de dichas agrupaciones lleva por nombre "Los Escorpiones", aunque no disponemos en estos momentos de información sobre su origen, desarrollo y características. En Cuba,

por ejemplo, la comparsa "El Alacrán" ha sido tradicional durante los carnavales habaneros de todo este siglo (Roig, 1946; Armas, 1986).

Algunas creencias populares muy extendidas en otros países y latitudes, como la del "matricidio" y el "suicidio" del alacrán (Vachon, 1963; Armas, 1986, 1998), apenas se hallan en la República Dominicana. Sobre la primera escuchamos lo siguiente:

- *El alacrán es tan malo que le chupa el corazón a la madre y la mata* (Teodoro Adames, 80 años, campesino; Samaná).
- *Una vez vi una alacrana que tenía como un hoyo por arriba y los hijos se la estaban comiendo. Ellos se la comen y como que la roen* (Rafael Escalante Rosario, 40 años, guardaparques de la Estación Ecológica "Ébano Verde", Constanza, provincia de La Vega).
- *Él, cuando pare, se tira los hijitos arriba. Muere él, pero deja los hijitos criados con su cuerpo. El muere porque cuando la hembra es hembra, los hijitos se le posicionan arriba y se la comen; se comen a la hembra y después siguen los hijitos.* [Se la chupan –interviene Nené Ramírez]. *Sí, se chupan a la hembra. Si es macho no me doy cuenta cómo es el final* (Rogelio Félix, 49 años, campesino; Oviedo, Pedernales).

En Sierra de Agua, Bayaguana, provincia de Monte Plata, nos refirieron algo diferente: "Los machos se comen a los hijos y por eso los alacrancitos se suben arriba de la madre. Si el macho tiene una oportunidad, los coge con las muelas y se los come. Eso lo dice mi abuelo, que es de Monte Plata" (Ing. Moreno, 30 años).

Según lo referido por un antiguo habitante del oriente dominicano, en La Sabana echaban a los alacranes en el fuego porque existía la creencia de que si los picaban en pedazos podían reproducirse.

Sin lugar a dudas, en la República Dominicana la mayor riqueza folclórica se halla en la medicina popular que se aplica contra la picadura del alacrán y en las creencias relacionadas con tales prácticas.

Al respecto, los remedios tradicionales de más amplia utilización son el calor, el "Vapo Rub", el mentol y el ajo. En ocasiones, varios de estos se combinan, aunque no son raros los casos en que no se aplica ninguno, pues la picadura cursa sin muchas molestias. El ajo macerado y aplicado en fricciones es muy utilizado en otros países contra las picaduras de artrópodos venenosos (Cabrera, 1954; Monzón y Blasco, 1997) o como desinfectante de heridas (Seoane, 1984).

A continuación se citan varias de las narraciones obtenidas sobre este particular durante nuestras investigaciones:

- *Cuando niño, en la frontera, allá por Elías Piña, me picó un alacrán. Me acuerdo como si fuera ahora. Mi madre se metió la mano [hace un gesto y pasa su mano por entre las piernas] y luego me la pasó por la picada [el padre del entrevistado interviene y añade: Se la orinó y se la pasó por la mordida, porque dicen que eso es bueno]* (Ing. Adolman Fermín, 55 años; Rincón Naranjo, Bayaguana, Monte Plata).
- *Conozco que para la picada de esos pajaritos se hace ensalmo y también se unta ajo, agua bendita y limón. Gente que sabe ensalmo lo ensalman y le untan eso cuando los pica un pájaro ponzoñoso; por lo menos le dan tres ensalmos y ya con eso basta* (Juan "Chin", 50 años, campesino; La Cuaba, sección Pedregal, D. N.).
- *Se hierve orina con sal y se le unta en la picada. También se usa ajo y gas de lámpara [queroseno]* (Alfredo Jerez, 44 años, policía; Los Quemados, Bonaó).
- *Para curarse de la picada de un alacrán hay que comer mierda [algunos dicen: "comer cosa" o "comer de esa cosa", por temor a parecer indecentes]. Según algunos, de vaca; según otros, de persona o de uno mismo. Esta práctica o creencia está muy extendida en República Dominicana como un remedio contra la picadura del guabá (datos inéditos de los autores).*
- *En caso de que un alacrán te pique, se debe buscar con tal de matarlo, porque uno de los dos debe morir. En caso de no matar al alacrán, la persona muere* (Empleada del Instituto Superior Agrícola, 35 años; Santiago).
- *Cuando me pica un alacrán, cojo un tizón o fósforo que yo tenga y me caliento fuertemente la herida, o sea, la picazón, y de una vez se amortece el dolor. También conocemos el asunto del Ensalmo para las siete ponzoñas: el abejón, el*

guabá, el alacrán, la avispa y todos esos pájaros así ponzoñosos. Yo mismo tengo el método de la oración para completamente amortecer el dolor. Sirve para cualquiera ponzoña. Si es un alacrán se dice:

*Alacrán, te ensalmo en el nombre del Padre,
del Hijo y del Espíritu Santo.
Por la leche que te mamaste
en los pechos de María Santísima,
has de ser desbaratado
como se desbarató mi Señor Jesucristo
al pie de la cruz.
Paz, Cristo, paz.
Paz, Cristo, paz.
Paz, Cristo, paz.*

Este ensalmo se repite tres veces. Sucede después del ensalmo que donde quiera que se encuentre el animal, éste muere, porque muere, porque es absolutamente así. Cuando se ensalma, se cura la persona de la picadura y muere el animal donde esté (Rogelio Félix).

- *Para la picada del alacrán se usa ajo untado, tabaco masticado o fango de tierra y orina* (Teodoro Adames). En Cuba, según Seoane (1984), el fango formado por tierra y orina se utiliza como remedio para quitar el dolor de las picadas de avispas y abejas.
- *Se cogen tres clases de hojitas distintas y se ponen en cruz donde picó el alacrán. Eso alivia el dolor [según una vecina del entrevistado, eso se usa contra la picada de avispa]* (Fermín Antonio Caba).
- *Yo uso tres hojas de diferente tipo y las muelo o trituro entre los dedos; luego me las paso sobre la picada* (Mario Caba, padre de Fermín Antonio; 40 años, campesino).
- *Mi abuela me puso ajo en el lugar de la picada [la planta del pie] y me exprimió ahí* (Laiza Dotel, 17 años, estudiante de Bachillerato; Jimaní, provincia de Independencia).
- *Cuando a uno lo pica un alacrán, como ese es un pájaro muy ponzoñoso, hay que poner el lugar de la picada pegado a la candela y luego untarse ajo* (Alberto Miguel de la Rosa, 50 años, campesino; Baní, provincia de Peravia).
- *Para la picada del alacrán se usa cebo de vaca o de ovejo* (un guardaparques del P. N. "Loma Isabel de Torres", 78 años; Puerto Plata).
- *Se acerca una brasa al lugar de la picadura y se calienta esa parte hasta que eche una agüita; entonces se unta pomada para picadas de insectos. Los alacranes de aquí no son muy ponzoñosos* (pescador de Trudillé, provincia de Pedernales).
- *Me pongo un carbón encendido cerca del lugar donde me picó el alacrán y eso alivia. A veces mato al alacrán y me pongo partes del animal sobre la picadura y eso también alivia* (campesino de Los Bolos, Postre Río, provincia de Independencia). Es costumbre en Venezuela, cuando ocurre un caso de picadura por alacrán, aplastar al animal y frotarse las "tripas" sobre el lugar del accidente (González-Sponga, 1984). En Cuba también existe esta costumbre, aunque menos extendida (Feijóo, 1974; L. F. de Armas, datos inéditos).
- *Me picó un alacrán en un dedo y al ver una olla de habichuelas [frijoles colorados] hirviendo, entré el dedo en la misma, pues tenía un dolor que me subía a la cabeza. Luego hice salmuera con agrio y ajo y me la unté* (Maximino Frías, 58 años; Villa Altagracia, D. N.).
- Existe un Remedio contra las siete ponzoñas, que es el siguiente:

"Mezclar siete ponzoñas que consiste en siete pájaros ponzoñosos y echarlos vivos en una botella con ron. Estos pájaros son: alacrán, ciempiés, guabá, picaracé, avispa, mata-araña (avispa grande, prieta, con las alas rojas) y araña cacata. Esperar 5 a 7 días y luego esta sustancia o líquido se pasa en las partes afectadas. Es el remedio más eficaz comprobado en los últimos años.

Pero los dos pájaros más peligrosos son el picaracé y mata-araña. Si el mata-araña pica a un animal se le brotan los ojos y lo mata. El picaracé es muy peligroso porque le envenena la sangre y dicen los viejos que si te pica tienes que hacer todo el esfuerzo por beber primero que él, porque tan pronto te pica

se tira al agua y tú te mueres.” (Patricio Frías, 47 años; Villa Altagracia, D.N.)

El picaracé, según lo describió el entrevistado, “es una arañita aplastadita o chata, con la boca roja y dos muelitas delante, chiquitica y con un fleco atrás; vive cerca del agua y donde hay muchas piedras”. Esta descripción incluye caracteres de Amblypygi y Uropygi, animales que en la República Dominicana tienen inmerecida fama de extrema virulencia y poder mortal (Armas y Abreu, 1999). La avispa mata-araña es un Pompilidae. Las cacatas son las arañas migalomorfas, aunque muchas veces se le da ese nombre o el de *cacaticas* a las de menor tamaño (por cierto, una orquídea de este país recibe el nombre vernáculo de *Cacatica*, por la forma de su hermosa flor, que recuerda a una arañita).

Otras creencias de los dominicanos, relacionadas con los hábitos, el control o las propiedades de los alacranes, son las siguientes:

- *A los alacranes les gusta meterse bajo la almohada y le cortan los moños a la gente, sin que se den cuenta y sin picarlos. Esto lo hacen cuando la gente está dormida. Eso lo cuenta la gente por aquí* (Santos Lugo Roble, 49 años; Sierra de Agua, Bayaguana, Monte Plata).

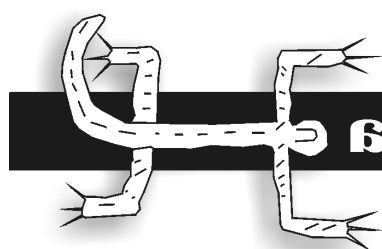
- *Para que no llegue el alacrán al rancho donde uno está por la noche, se liga ceniza con gas [queroseno] y se le riega alrededor del rancho. Eso se hace para que esos pájaros [alacrán, cacata, ciempiés, culebra] no entren* (Alfredo Jerez).
- *Los brujos utilizan al alacrán para tumbarle el brazo a la gente. Pero lo hacen usando un muñeco que representa a la persona que desean dañar. Para curar el mal, se le pasa a la persona un huevo entero por el brazo, durante tres días* (un curandero de San Marcos Arriba, Puerto Plata).

Agradecimiento

El primer autor (L. F. A.) agradece a Mario Bonetti, presidente de la Academia de Ciencias de República Dominicana, el financiamiento de las investigaciones aracnológicas realizadas en ese país entre el 11 de febrero y el 25 de abril de 1999. De igual forma, a Angela Guerrero y Ruth Bastardo (Fundación Progressio), Omar Ramírez (Director de la Dirección Nacional de Parques), Ivonne Arias, Sixto Inchaústegui y Brígido Hierro (Grupo Jaragua) y a Virginia Heinsen de Freitas (Fundocafé), por el valioso apoyo brindado durante parte de estas investigaciones. A todos los que de una forma u otra nos ayudaron, nuestro sincero reconocimiento.

Bibliografía

- ARMAS, L. F. DE. 1986. *El Alacrán*. Editorial Gente Nueva, La Habana. 51 pp.
- ARMAS, L. F. DE. 1998. El alacrán en la imaginación popular cubana. *Cocuyo* (La Habana), 7:29-30.
- ARMAS, L. F. DE Y D. ABREU COLLADO. 1999. Mitos y realidades sobre el guabá. *Hoy* (Santo Domingo), jueves 18 de marzo, p. 22B.
- CABRERA, L. 1954. *El monte*. Ediciones C. R., La Habana. 573 pp.
- CLOUDSLEY-THOMPSON, J. L. 1990. Scorpions in mythology, folklore, and history. Pp. 462-485 en: *The biology of scorpions* (G. A. POLIS, ed.). Stanford University Press, California.
- FEIJÓO, S. 1974. Los increíbles remedios del brujo y el curandero en Cuba. *Bohemia*, Año 66, 42:8-9.
- GONZÁLEZ-SONGA, M. A. 1984. *Escorpiones de Venezuela*. Cuadernos Lagoven, Caracas. 128 pp.
- LIOGIER, A. H. 1974. *Diccionario botánico de nombres vulgares de La Española*. UNPHU, Santo Domingo.
- MATTHIESEN, F. A. 1988. Os escorpões e suas relações com o homem: uma revisão. *Cien. Cult.*, 40(12):1168-1172.
- MONZÓN MUÑOZ, F. J. Y R. M. BLASCO GIL. 1997. Conceptos médicos en torno al escorpión. *Bol. S.E.A.* (España), 17:47-51.
- ORDETX ROS, G. S. 1968. *Flora apícola de la América Tropical*. Instituto del Libro, La Habana. 334 pp.
- ROIG DE LEUCHSENRING, E. 1946. Las comparsas carnales de La Habana en 1937. *Estudios Afrocaribios*, 5:148-175.
- SEOANE GALLO, J. 1984. *El folclore médico en Cuba. Provincia de Camagüey*. Editorial Ciencias Sociales, La Habana. 901 pp.
- VACHON, M. 1963. A propos du suicide du scorpion. *Bull. Soc. Zool. France*, 88(4):357-358.



sigoloid ontē

